

Volveré á ocuparme en algunos de los artículos descriptivos con que termina este libro, de algunas de las poblaciones á que me he referido en estos últimos capítulos; entretanto he extractado ya de la historia el origen de aquellos pueblos, que ha sido el punto de partida que he querido tomar en el análisis que trataré de hacer mas adelante, de lo que son en ellos sus elementos de vida, y de los medios que existen para utilizarlos en su prosperidad futura.

GEOGRAFIA Y ESTADISTICA
DEL
ESTADO DE TAMAULIPAS

I.

DE SUS LIMITES, SITUACION Y EXTENSION; SUS MONTAÑAS Y VALLES;
SUS RIOS, ARROYOS Y LAGUNAS; SUS COSTAS Y BARRAS.

DE LOS LIMITES, SITUACION Y EXTENSION DEL ESTADO.—El actual Estado de Tamaulipas, llamado en tiempo de la dominacion española la provincia del Nuevo Santander, se extiende de Sur á Norte desde 22° 14' 4" hasta 27° 28' 15" latitud Norte, y desde 1° 48' 30" Long. Este de México, hasta 1° 41' 50" Long. Oeste.

Sus límites naturales son por la parte del Norte el Rio Bravo, que sirve de línea divisoria á nuestra República con la vecina de los Estados-Unidos; al lado del Este el Golfo de México desde la barra del Bravo, hasta la barra del Pánuco ó de Tampico; por la parte del Sur colinda con el Estado de Veracruz y por el lado del Suroeste, Oeste y Noroeste, con los Estados de San Luis, Nuevo-Leon y Coahuila (1).

(1) El Estado de Tamaulipas tiene en la actualidad varias cuestiones pendientes con algunos de los Estados que le son vecinos sobre los verdaderos límites que deben de ser mutuamente reconocidos.

Tales cuestiones no han podido aún ser tratadas ni resueltas, y de algunos años

El límite que en la actualidad tiene al Norte el Estado de Tamaulipas fué fijado en los tratados de Guadalupe, celebrados el día 2 de Febrero de 1848, cuando el Departamento de Tejas, despues de haberse erijido en república, solicitó su anexion á la vecina de los Estados-Unidos; lo que habiendo sido aceptado por ésta el 27 de Febrero de 1845, sirvió de causa á las disposiciones dictadas por el gobierno de México sobre la suspension de relaciones con aquella república.

Declarada así la guerra entre ambas naciones se sucedieron muchos acontecimientos desgraciados para México, hasta que se firmó el tratado de Guadalupe á que me he referido, y por el cual pasaron al dominio de la vecina república extensos terrenos de nuestras fronteras setentrionales.

De este modo fué como la extension del Estado de Tamaulipas se vió reducida en una tercera parte. Antes su límite con el Estado de Tejas estaba determinado por el rio llamado de las Nueces, y la extremidad setentrional de sus terrenos estaba colocada bajo una latitud de 28° 40'; y desde el año de 1848 era el Rio Bravo el lindero que deberia reconocerse. A la antigua provincia del Nuevo Santander se le habia calculado una extension de 6,800 leguas cuadradas, y por los tratados de Guadalupe dicha extension quedó reducida á 4,450 leguas cuadradas (2).

atras, Tamaulipas ha visto con indiferencia el que terrenos de bastante extension, que en un principio fueron considerados como comprendidos entre sus primitivos linderos, hayan sido despues agregados á otros Estados y en consecuencia segregados de su administracion política.

Entre otros casos de los que acabo de hacer referencia se encuentra la cuestion de límites que Tamaulipas tiene en la actualidad con el Estado de Veracruz, y cuya resolucion se obtendrá favorable para Tamaulipas, el dia en que se recurra al Archivo General de la Nacion y se examinen los documentos y manuscritos que en él existen, relativos á la demarcacion y límites de la que fué llamada en tiempo de la dominacion española la provincia del Nuevo Santander, cuyos mismos linderos se fijaron despues de la Independencia de México al departamento que desde entónces se llamó de Tamaulipas.

Extensamente podria dar á conocer la historia y pormenores de esta y otras cuestiones de igual naturaleza, pero renunció á ello por parecerme no ser del caso ocuparme aquí de tales desacuerdos, y únicamente diré que el Estado de Tamaulipas no tiene sus linderos determinados de una manera precisa, y que tendrá que sostener enojosas discusiones con alguno de los Estados limítrofes el dia en que se trate de hacer rectificaciones sobre este punto.

(2) Esta última extension no puede ser considerada tampoco como exacta, sino tan solo como aproximada, porque en realidad aun no se han verificado en Tamaulipas ninguna clase de operaciones concernientes á precisar sus linderos, y á dar al cálculo de su superficie la exactitud debida.

SUS MONTAÑAS Y VALLES.—La configuracion de la extensa comarca de Tamaulipas presenta aspectos muy variados; desde el valle de la Villa de Santa Bárbara y los que riega el rio Guayalejo ó Tamesí hasta las llanuras que se extienden entre el rio de Conchas y el Bravo del Norte, se encuentran á cada paso nuevos panoramas.

Mas para poner algun orden en esta parte de mis apuntes, me ocuparé de enumerar y describir aunque lijeramente, las cordilleras de montañas, los valles, las llanuras, los rios y arroyos; los lagos y las playas, todo lo que ofrece en aquella comarca una conuinacion de perspectivas siempre nuevas y sorprendentes.

En la parte Suroeste del Estado de Tamaulipas, así como en su límite con el Estado de Nuevo-Leon en su parte central, se eleva la cordillera de la Sierra Madre que corre de Sur á Norte hasta internarse en Nuevo-Leon al Poniente de las villas de Villagrán é Hidalgo. De esta cordillera de montañas se desprenden varios ramales en la parte meridional del Estado, entre los cuales se distinguen la sierra llamada de Tanchipa, la de Tanchagüi y la de la Colmena; y en medio de toda esta ramificacion de serranías se encuentran numerosos valles, generalmente cruzados en toda su extension por rios y arroyos.

Ademas de las cordilleras que acabo de citar, se tienen en el Estado las dos sierras de Tamaulipas (3), la llamada Oriental y la Occidental; las cuales en la actualidad son mas bien conocidas con los nombres de Sierra de Tamaulipas ó Central y sierra de San Carlos.

La primera de estas cordilleras se extiende de Sur á Norte en un espacio de treinta leguas aproximadamente, dividiendo el Distrito del Centro del Estado en dos valles, el uno al lado del Poniente es en el que se encuentra situada Ciudad Victoria, y el otro al lado del Este se extiende hasta las costas del Golfo, elevándose en su centro otra cordillera de mucha menor importancia llamada Sierra de los Maratines que corre tambien de Sur á Norte.

La segunda de estas montañas llamada antiguamente la Tamaulipa Occidental, hoy sierra de San Carlos, está situada hácia el Poniente de la villa de San Fernando, y se prolonga hasta estrecharse casi con la Sierra Madre al frente de la villa de Linares del Estado de Nuevo-Leon.

(3) Tamaulipas en el idioma de los Indios Maratines quiere decir Montes Altos.

(Relacion histórica de Santa María. Tomo 1.º página 32).

Estas dos serranías, que independientes de la Sierra Madre se encuentran en el Estado, tienen en sus valles y cañadas la misma vegetación fértil y vigorosa que aquella; los rigores del invierno cuando se hacen sentir en estas es por muy cortos intervalos de tiempo; y los numerosos manantiales que en ellas se encuentran prestan á los montes de sus cañadas una frondosidad constante.

Preciso me es al ocuparme de las proeminencias montañosas del Estado, mencionar algunas otras de ménos consideracion que las anteriores, pero que sin embargo se hacen notar por la circunstancia de estar situadas generalmente en medio de llanuras, y siendo algunas de ellas aunque poco extensas, sí de una elevacion considerable.

Entre estas últimas debo enumerar la sierra de los Maratines que he mencionado anteriormente, y que es entre todas la que se encuentra mas cercana á la mar.

Está formada por una cadena de elevaciones que corre desde cerca de la villa de Aldama hácia el Norte, hasta algunas leguas mas allá de la Marina, y se halla dividida por cortos intervalos al través de los cuales se abren paso los rios y arroyos en su salida al mar ó á los lagos interiores, que en gran número se encuentran diseminados en aquellas costas.

La sierra llamada de la Palma que corre tambien de Sur á Norte, y que se halla situada en la demarcacion de Altamira á unas siete leguas al Poniente de esta villa; tiene una longitud aproximada de 25 quilómetros, en sus pendientes orientales se encuentran algunos ojos de agua, y sus montes tienen una notable fertilidad y espesura.

En el distrito del Norte del Estado, se encuentra tambien una cordillera que se extiende al Norte de la sierra de San Carlos, separada de esta por un espacio de seis á siete leguas de anchura, que se halla atravesado de Este á Oeste por el rio de Conchas. Esta cordillera es llamada la Sierra de los Pamoranes, y sus últimas elevaciones hácia el Norte están situadas casi al Oriente de la villa de China, del Estado de Nuevo-Leon.

Despues de estas cadenas de montañas, réstame aún por mencionar algunos cerros notables, ya por su elevacion sobre el nivel del mar, ó bien por el lugar en que se hallan situados. Entre estos citaré en primer término, el cerro del Bernal, situado en la demarcacion de Magiscatzin, y que se eleva en el centro de extensas selvas y llanuras, separado de todas las cordilleras de montañas que se encuentran en el Sur

de Tamaulipas. De este cerro volveré á ocuparme mas adelante en alguno de mis artículos descriptivos, pues por su forma rara, por sus extraordinarias proporciones, ha fijado siempre la atencion de todos los viajeros que han llegado á caminar por esta parte del Estado (4); y como me ha servido de punto de observacion en mis excursiones por el distrito del Sur, tengo de él un conocimiento mas completo que de las otras elevaciones que dejo mencionadas.

Ademas de este cerro se tienen otros aunque no tan notables, pero que sin embargo no dejan de presentarse como obras raras y caprichosas de la naturaleza. En la parte central del Estado se encuentra el cerrito del Aire, llamado así porque en su cima reina generalmente el fuerte viento del Noreste; entre las demarcaciones de Aldama y Altamira, está situado el cerro que llaman del Metate, que encontrándose en línea recta á una distancia de cuatro leguas á lo sumo de la costa, se puede desde su cumbre investigar con la mirada, al lado del Este, hasta una distancia de veinte millas el horizonte del mar. Al Suroeste de la villa de Ocampo, se encuentra el cerro que llaman Partido, notable porque revela haber sido formado por una erupcion volcánica. Este cerro tiene un cráter abierto en su parte superior de unos 11 metros de diámetro y su profundidad es incalculable, atendiendo á que las irregularidades de sus paredes interiores cierran tan solo de una manera aparente el fondo del cráter, porque al llegar á ese fondo se descubren nuevos y oscuros precipicios. Es indudable que este cerro fué el foco principal de ignicion durante las erupciones que hayan tenido lugar en el valle de Santa Bárbara.

Otro volcan completamente apagado se encuentra al Oeste de la Villa de Ocampo, en cuyas pendientes y alrededores está situada la hacienda de la Cazuela. Este volcan tiene un cráter de veinte metros de anchura y se halla aterrado interiormente á muy poca profundidad, presentando una superficie plana; en la cual se cultivan actualmente

(4) El varon de Humboldt ascendió á este cerro hasta el nacimiento de sus peñascos superiores, por haberle llamado la atencion sus extraordinarias proporciones. Una comision de ingenieros americanos, en la época en que invadian á Tamaulipas en son de guerra las tropas de la República vecina, trató tambien de expedicionar en este cerro, pero ascendieron tan solo hasta el cimero de las rocas que se elevan en el vértice de la montaña, es decir se detuvieron en el punto en que se habia detenido el varon de Humboldt y declararon la ascencion como imposible ó llena de peligrosas dificultades.

algunos árboles frutales, siendo de notarse que son mas fértiles los terrenos del interior del cráter que los de sus pendientes y alrededores.

Acabo de enumerar todas las cordilleras y elevaciones parciales que se encuentran en Tamaulipas, y por último haré referencia á algunos picos notables que se levantan sobre las cimas de las cordilleras principales. En la Sierra Madre al Norte de la ciudad de Tula se encuentra el llamado cerro Mocho; el Shigüe en la demarcacion de la Miquihuana; el Vejarano (5) y el de Torrecilla se levantan sobre las partes mas elevadas de la sierra de Tamaulipas, y en la sierra de San Carlos se distinguen tambien los picos del cerro del Diente y del de Santiago.

Los dos viajeros que han escrito algo sobre las condiciones físico-geográficas de Tamaulipas, que son Humboldt y Fray Vicente Santa María, nada dicen con respecto á la altura de todas estas elevaciones, pues aunque el primero al hablar del Bernal le dá una altura de 3,600 piés sobre el nivel del mar, no menciona la de las otras.

En los apuntes estadísticos que formó de Tamaulipas D. Apolinar Márquez en el año de 1,853, he encontrado fijada la altura de algunas de estas montañas, al cerro Mocho de Tula, se le dá una elevacion de 1,539 varas, y al Bernal de 1,300 sobre el nivel del mar; pero estos no deben tomarse mas que como datos aproximados, atendiendo á que el citado estadista no ascendió á la cúspide de estas montañas, ni podia en consecuencia haber hecho el cálculo barométrico de su altura.

Al ocuparme de describir los llanos y valles de Tamaulipas, me reduciré solamente á enumerarlos tomando despues de otros escritores la relacion circunstanciada de ellos. Al hacer esto, llevo el objeto de evitar el que alguno me juzgara como un viajero dispuesto de ante mano en favor del país que describe, y de cuyo relato por consiguiente seria necesario dudar.

La llanura principal del Estado es la que se extiende al Norte del rio de Conchas, hasta las orillas del Bravo, que está limitada al Poniente por la sierra de San Carlos y la de los Pamoranes y al lado del Este por el mar. Al Este y Oeste de la sierra central de Tamaulipas se extienden tambien dos valles de ménos consideracion, interrumpidos por alturas y

(5) Vejarano se llamó en un principio la proeminencia que hoy es conocida con el nombre del Picacho de San Francisco. (Santa María. Tomo 2.º página 27).

colinas de poca importancia. El valle de Jaumave, comprendido entre la Sierra Madre al lado del Oeste, y el ramal de la Mula al Oriente; es uno de los mas notables y fértiles como describiré mas adelante. El de las Rusias se estiende entre la Sierra Madre al Oeste, la Sierra de Tamaulipas al Norte, la de Tanchipa al Sur, y al Oriente hasta las playas de Tampico (6). Casi en el centro de este último valle es donde está situado el cerro del Bernal de Horcasitas.

El valle de Santa Bárbara está rodeado por las montañas de la Sierra Madre y Tanchipa; y en esta parte del Estado se encuentran tambien los de ménos extension llamados de Baltasar Morelos y de Mesillas; que como he dicho en otro lugar, están formados por las sierras de Tanchipa, Tanchagüi y la de la Colmena. Además de los valles anteriores se tiene el llamado de las Lágrimas en la demarcacion de Tula, que es el mas árido y triste del Estado; por cuya razon tal vez se le dió el nombre que lleva.

Para dar una idea mas circunstanciada de estos valles paso á insertar en seguida, como lo he prometido anteriormente, lo que el viajero Santa María ha escrito á cerca de ellos.

“Desde las cimas principales de las montañas de Tamaulipas, desde las serranías de la Colmena en el Sur hasta la de San Carlos y de los Pamoranes al Norte, se presentan á la vista perspectivas extensas y sorprendentes. En estos panoramas siempre variados se perfilan entre selvas y llanuras las poblaciones y haciendas de la Colonia, los rios que la riegan con la multitud de sus vueltas, y el mar que los recibe en su seno. De manera, que un filósofo observador con el auxilio de un telescopio, podria desde estas eminencias contemplar á sus plantas la naturaleza mas variada en su configuracion, sin que se ocultara á su espíritu la sublime perspectiva del uno al otro polo.”

“Desde la cima de la boca del Jaumave, (7), llamada tambien por aquellos paisanos la Sierra de la Mula por su fragosidad y elevacion, se posee de un solo golpe de vista el espacio de sesenta y mas leguas hasta el mar y otras tantas hácia los polos.”

(6) De las Rusias se llamó todo este jiron de tierra desde ántes del establecimiento de la Colonia del Nuevo Santander, y cuando se juzgaba inaccesible por la multitud de indios bárbaros que lo dominaban, y de cuyo valor y superioridad de fuerzas se tenia sobrada experiencia. Nota de Santa María. Tomo 2.º página 33.

(7) Boca del Jaumavel lama seguramente Santa María, al cañon formado en la sierra por el rio Guayalejo ó Tamesí, ántes de su salida al valle de la villa de Llera.

“Las campiñas, valles y bajos de la colonia que están regados por multitud de arroyos y de rios que bajan de las sierras, tienen muchos de ellos extensiones tan vastas que abrazan decenas de leguas proporcionadas para el riego casi en todas sus partes, y de manera que aun á primera vista dan indicios de su extraordinaria fecundidad.”

“El valle de las Rusias que corre desde las faldas orientales de la Sierra Madre hasta las playas de Tampico, tiene una extension de mas de cincuenta leguas; los del Venadillo (8) y Tamaulipa Occidental se puede decir se prolongan hasta el rio del Norte pasando casi por su centro el rio de Conchas, que con grueso caudal de agua sale á la Laguna Madre, pasando por la villa de San Fernando, y aunque no se encuentran rios ni arroyos perennes en el espacio comprendido entre dichos rios de Conchas y del Norte, se ven sin embargo, sembradas varias lagunillas ó estanques de aguas lluvias, bastantes para cuanto pudiera proyectarse en este espacio.”

“Los valles de San Antonio de los Llanos y de Santander, [hoy Jimenez] no dejarán tampoco nada que desear á los hombres que se dediquen á la cría de los ganados y á la agricultura. El lugar y campiña de Santander, es sin duda de los mas apropósito para emprender cuanto se quiera. Su vista es hermosa y limpia, su terreno pingüe para todo, su inmediacion á materiales para construir edificios, aún magníficos, si se quisiera, y el raudal de agua cristalina, sana y proporcionada para conducirse, de que abunda, tienen á mi ver pocos ejemplares.”

“Son tambien muchos desde uno al otro extremo de la Colina los parajes en que se presentan á la utilidad, campiñas y valles de extensiones hasta de siete á ocho leguas, que circundadas por todas partes de ásperos y espesísimos bosques, forman como dehesas ó potreros del todo cerrados y cómodos para la cría de ganados, y cuanto pudiera medítarse de otros usos. Entre estos bosques se hallan no pocos frutales silvestres que se aprovechan, y en cantidad, multitud de maderas útiles, entre ellas y de las mas abundantes el precioso ébano.”

(8) Este nombre de valles del Venadillo, se dió en un principio á este dilatado espacio de tierra que corre desde las faldas de la Sierra Madre, y por la parte del Norte de la Tamaulipa Occidental hácia el Oriente hasta la playa y rio del Norte. (Nota de Santa María. Tomo 2.º página 34).

SUS RIOS Y LAGUNAS.—“Los rios que riegan á la colonia son en tanto número, que acaso se dudará cómo en el espacio de solas cien leguas, poco mas, corran sembrados y con la mayor oportunidad tantos caudales de agua que es la mano derecha de la natureleza para vestirse de sus vegetales, y nutrir con ellos á sus vivientes. Son pues cincuenta y ocho entre arroyos y rios perennes, mas ó ménos caudalosos, los que se cuentan en el espacio de tierra que corre desde la barra de Tampico hasta la bahía del Espíritu Santo, y desde la Sierra Madre hasta la playa [9]. Cuatro de ellos son de primera magnitud, que podrian ser navegables si el arte les ayudara, aunque no en embarcaciones mayores, no obstante que desaguan en el Golfo de México despues de haber atravesado toda la Colonia de Poniente á Oriente.”

“El primero por la parte del Sur es el rio Guayalejo ó del Jaumave cuyo origen está en la Sierra de varias vertientes, y saliendo por la boca llamada del Jaumave, corre por las llanuras ó valles de las Rusias hasta la barra de Tampico, donde junto con el del desagüe de México y con otros muchos que por la provincia de Huasteca vajan de aquellas sierras, descarga en dicha barra de Tampico despues de haberse desbordado en varias lagunas.”

“Estas en el tiempo que no es de crecientes se recojen y dejan descubiertas campiñas y riberas extensas donde abundan los mejores pastos para los ganados.”

“El segundo rio de primera magnitud es el de Purificación, que tiene su origen en la provincia de Charcas; [hoy Estado de Nuevo-Leon]. Sale á la Colonia por entre las cañadas de la sierra, engrosándose en ella de varias vertientes, pasa por la boca de la Iglesia y va á morir en la barra de Santander.”

“El tercer rio es el llamado de Conchas, llamado así por las muchas conchas que se crían en sus riberas. Tiene su origen en el Reino de Leon y atravesando la sierra sale á la Colonia, regándola en varias vueltas de su curso, y al cabo va á morir en las lagunas de las salinas y de estas al mar á poca distancia.”

(9) El escritor Santa María, se ocupa en su obra de los rios y arroyos que se encuentran al Norte del Bravo, hasta el rio de las Nueces, antiguo límite de Tamaulipas, pero tan solo insertaré aquí, la parte de sus descripciones concerniente á los rios y arroyos que se encuentran desde la barra de Tampico, hasta el rio Bravo del Norte.

“El cuarto rio llamado el Bravo ó grande del Norte de mas caudal de agua y de cauce mas prolongado que todos los demas, se cuenta por los géografos y viajeros entre los rios de primera magnitud en toda esta América, y puede ponerse al lado del Missisipi, por sus circunstancias y utilidades. Su origen hasta ahora está incognito del todo y solo se sabe, que trae sus vertientes de lo mas remoto y desconocido de las provincias del Norte: atraviesa enriqueciéndose todo el gran espacio del Nuevo-México, toda la provincia de Coahuila y por el paso llamado del Jacinto entra en la Colonia, donde se hace de nuevos caudales de agua y como á seis leguas ántes de su desembocadura se abre en tres brazos, de los cuales el principal continúa su corriente hasta mas de dos leguas dentro del mar. Desde cuarenta leguas de distancia al mar se desborda comunmente este rio, y aun muda de cauce por lo arenisco y delesnable del terreno, lo que hace tambien que sus riberas estén del todo desprovistas de árboles y plantas. Sus mayores crecientes se empiezan á ver siempre en la primavera, ocasionadas desde luego por la disolucion de las nieves, que allá en las regiones frigidísimas de su manantial se coajularon en el invierno. Esto hace que en todo el espacio de la Colonia, pudiera ser navegable por embarcaciones medianas y aun acaso podrian estas internarse por las provincias dichas de Coahuila y Nuevo-México. Desde su entrada á la Colonia hasta el mar, salvo las muchas vueltas que forma, es toda su caja limpia de escollos y bajos que puedan temerse, y cuanto mas tierra adentro se encamina, tanto mas se estrecha su anchura, aunque siempre proporcionada, y tan amplea que no baja de doscientas varas. En sus inmediaciones y á las del mar, son abundantísimas las salinas de la mejor calidad, y no abundan ménos, variadas especies de animales, tanto de cría como de caza y aves, que á millares se presentan á la vista.”

“Este rio es uno de los objetos mas interesantes que debia atenderse no solo en la Colonia sino en todas las provincias internas que le están inmediatas, así como se aprovechan de los raudales del Missisipi, las que en este mismo continente y no léjos de la Colonia logran su inmediacion.”

“A mas de estos cuatro rios caudalosos, que franquean sus aguas á la Colonia para que se feliciten cuanto quieran sus pobladores, hay así mismo otros diez y siete de segunda magnitud y de caudal perenne que la riegan por todas partes, con otros medianos y pequeños, que llegan como ya se dijo á cincuenta y ocho conocidos. De todos estos no ha-

remos mencion sino de solo aquellos que la merezcan con especialidad. Los primeros pues de estos rios; son los llamados Caballero y de San Márcos: ambos sacan sus vertientes de la sierra, y por distintos rumbos llevan su corriente hasta unirse el uno con el otro, formando uno solo que se une despues con el de Santa Engracia. Estos rios á poca distancia de su nacimiento se internan bajo la tierra por un largo espacio, resultando de aquí muchos ojos de agua en las vegas y lugares bajos inmediatos, y vuelven á aparecer á poca distancia, ocultándose de nuevo hasta dos ocasiones con el mismo provecho y utilidad, llevando su caudal corriente, dulce y abundante en proporcion de las lluvias.”

“El sobredicho de Santa Engracia, es otro útil y con triplicado caudal de agua, que trayendo su origen de la sierra y engrosándose con los anteriores, lleva su corriente hasta juntarse con el de Purificacion, en la entrada de la cañada de la Iglesia. Las aguas de este rio son las mas cristalinas sanas y hermosas que hay en todos estos países, y á poca distancia de su confluente con el de Purificacion, se mezcla con el llamado Pilon, que viene reunido con los arroyos del Baratillo y de San Cárlos que nacen de la Tamaulipa Occidental: de manera que el rio de la Purificacion con multiplicado caudal pierde su nombre en el paso de la Iglesia, de quien lo recibe hasta su entrada en la barra de Santander como se dijo (10).”

“Esta cañada ó paso de la Iglesia es uno de los objetos expectables que se presentan en la Colonia, y á cualquier viajero le obliga á menudo á hacer alto para admirarla detalladamente. Dos sierras elevadas á los costados de Norte y Sur, que se abren dejando el paso franco tendido y bastante á un rio caudaloso; infinitos vegetales de todas especies, que floridos y amenos en toda estacion, y pertrechados digámoslo así de espinos y de abrojos, visten con la mas hermosa variedad á aquellas sierras laterales. Innumerables animales, aves, cuadrúpedos y reptiles, que libres del todo de la esclavitud del hombre sueltan la rienda á todas sus actitudes; y en una palabra la mezcla y conjunto todo de producciones placenteras y horribles, agradables y espantosas, que de un golpe y por un dilatado espacio se presentan á la admiracion de los sentidos; no hay duda que á cualquier observador obligarian al res-

(10) Este rio es conocido en la actualidad con el nombre de rio de Soto la Marina.